

El BCE ve riesgos de desaceleración de la economía en la eurozona



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE). Efe

El **Banco Central Europeo** (BCE) considera que los últimos datos económicos, que han sido más débiles de lo previsto, pueden indicar una ralentización del crecimiento económico de la zona del euro.

La entidad observa que existen riesgos de desaceleración en la eurozona y que el mercado espera que posponga la primera subida de las tasas, según las actas de su última reunión de política monetaria de diciembre.

El Consejo de Gobierno del BCE ya consideró entonces que "la situación sigue siendo frágil" y que **podrían reaparecer rápidamente riesgos y nuevas incertidumbres**, añaden las actas.

La entidad monetaria también destacó en la reunión que los mercados esperan que la primera subida de los tipos de interés del BCE se va a posponer hasta finales de 2019, debido a que los

últimos datos económicos han sido más débiles de lo esperado por una demanda externa menor y factores específicos de algunos países y sectores, como el del motor en Alemania.

La producción industrial de Alemania ha bajado a finales de 2018 por los problemas que ha tenido el sector automovilístico al aplicar los nuevos estándares de emisiones y de consumo en Europa, que han impedido que muchos modelos estuvieran disponibles para su compra y han reducido las ventas de las empresas automovilísticas alemanas.

La zona del euro creció en el tercer trimestre un 0,2%, en comparación con el crecimiento del 0,4% en el segundo y el primer trimestre.

No obstante, el Consejo de Gobierno del BCE considera, en general, que **las perspectivas económicas de la zona euro a medio plazo son sólidas, gracias a la fortaleza del mercado laboral y al aumento de los salarios**. También se muestra confiado en que la inflación convergerá hacia su objetivo, que es una tasa cercana pero siempre por debajo del 2%.

La zona euro tuvo una tasa de inflación del 2% en noviembre, dos décimas menos que en octubre, caída que refleja principalmente la bajada de los precios de la energía.

Pero el BCE destaca en las actas que los datos disponibles señalan que se crean presiones sobre los salarios, lo que **apoya la idea de que la inflación subirá, al menos la subyacente, la que descuenta la energía y los alimentos frescos**.

Los salarios han subido en la zona del euro una media del 2,5% en el tercer trimestre, tres décimas más que en el segundo trimestre (2,2%), según cifras que el economista jefe del BCE, Peter Praet, mencionó en la reunión de diciembre. Este aumento salarial se ha producido de forma amplia en todos los sectores y países, según Praet.

El BCE ha dejado de comprar deuda pública y privada de la zona del euro a comienzos de enero, pero seguirá invirtiendo el principal de los bonos adquiridos que vengan.

La entidad monetaria ha adquirido con este programa de expansión cuantitativa bonos por valor de unos 2,6 billones de euros.

En diciembre, el BCE dijo que invertirá el principal de los bonos adquiridos "durante un período de tiempo prolongado pasada la fecha de la primera subida de los tipos de interés". Por ello, **la política monetaria del BCE seguirá siendo muy expansiva**.

El BCE considera que su principal instrumento para ajustar su política monetaria es la orientación sobre los tipos de interés y, por ello, vinculó la reinversión del principal de los bonos que vencen a la fecha de la primera subida del precio del dinero, según se desprende de las actas.

El BCE presta a los bancos semanalmente al 0% y les cobra un 0,4% por exceso de reservas.

Fuente: elempresario.com/Efe